

MEDICINA INTERNA

DIABETES INSÍPIDA CENTRAL E HIPOTIROIDISMO SECUNDARIO DEBIDOS A UN MACROADENOMA HIPOFISARIO EN UN PERRO

Tesa Tejada Canongia*, Virginia Lario Garcia*, Joaquim Lopez-Grado*, Daniel Borrás**, Artur Font***.

*Clínica Vets (CASTELLDEFELS), **Citopat Veterinaria, ***Hospital Ars Veterinaria.

Caso Clínico

La diabetes insípida central (DIC) es un síndrome poliúrico que se debe a la falta de vasopresina necesaria para poder concentrar la orina y conservar el agua del organismo. Las causas principales son traumatismos encefálicos, neoplasias y malformaciones hipotálamicas/hipofisarias. Las neoplasias hipofisarias originan la mayoría de los hipotiroidismos secundarios, por secreción deficiente de TSH por las células tirotrópicas hipofisarias. Se presenta una perra beagle de 8 años, con midriasis unilateral y pérdida de agudeza visual. La exploración oftalmológica descartó afección ocular. La exploración neurológica reveló lesión a nivel de quiasma óptico y toxoplasmosis. Se instauró un tratamiento a base de Septrin a 25 mg/kg/12 h durante 1 mes y suplemento de ácido fólico. Al cabo de un mes se realizó un test de control el cual dió negativo. A los 12 meses aparecieron midriasis bilateral, poliuria, polidipsia, letargia, anestro y alopecia bilateral troncal no prurítica. Mediante analítica se detectaron valores elevados de colesterol, triglicéridos y fosfatasa alcalina. La densidad urinaria era de 1.004. Se obtuvieron valores de TSH normales bajos y de T4 bajos compatibles con un hipotiroidismo del que se sospechó su origen secundario. Tras descartar reñopatía, hepatopatía, hipercalcemia, diabetes mellitus, hiperadrenocorticismo y piometra, se llegó al diagnóstico presuntivo de diabetes insípida como causa de la poliuria y polidipsia. Se administró DDAVP (desmopresina), Minurin vía conjuntival, la densidad de orina subió a 1.015 y disminuyó un

30% la ingesta de agua, por lo que se diagnosticó DIC. Se sospechó que la midriasis bilateral, la DIC y el hipotiroidismo secundario eran debidos a un tumor hipofisario. Se instauró tratamiento con Levotroid y Minurin. A los 4 meses apareció status epiléptico y muerte. La necropsia reveló un macroadenoma hipofisario. En la sección coronal del encéfalo destacaba la existencia de una masa de 1,3 cm de diámetro y efecto compresivo del parenquima adyacente. El aspecto del tiroides era normal lo que confirmaba el origen secundario del hipotiroidismo.

Discusión

Los perros con adenoma hipofisario exhiben sintomatología neurológica o manifestaciones de hipopituitarismo. El caso expuesto presentaba inicialmente midriasis unilateral. El protocolo neurológico condujo a neuropatía óptica debida probablemente a toxoplasmosis. A posteriori se sabe que no fue la causa de la midriasis. Los tumores hipofisarios pueden causar déficits visuales y pupilas midriáticas, pero no son frecuentes. Esta perra los presentó en una fase previa a la aparición de otros signos clínicos consecuentes de la neoplasia. A los 12 meses aparecieron PU/PD, letargia, alopecia bilateral troncal. Al obtenerse niveles normales bajos de TSH y bajos de T4 se sospechó de un hipotiroidismo secundario. En el hipotiroidismo primario se da un incremento de TSH sérico. El hipotiroidismo no justificaba la PU/PD, por lo que al hallar valores altos de FA y densidad urinaria 1.004 se pensó que era secundario a un síndrome de Cushing. El tamaño de las glándulas adrenales



y un test de supresión con dexametasona lo descartaron. Se llegó al diagnóstico de diabetes insípida. Para diferenciar entre DIC y DIN se tenía que realizar una privación de agua. El propietario no la autorizó. Se optó por una respuesta al tratamiento a base de Minurin. Se instilan de 1-4 gotas en conjuntiva ocular y a los 5-7 días tiene que observarse una reducción en la ingesta de agua o un aumento en la concentración de orina, ambas cosas proporcionan evidencia marcada de DIC. Esta perra respondió. También se trató con Levotroid y el animal recuperó su actividad normal. Los perros con DIC se vuelven asintomáticos con tratamiento apropiado pero si presentan neoplasia, acaban desarrollando signos neurológicos. En esta perra aparecieron. El diagnóstico se realiza por RMN o TC pero casi todos se diagnostican por necropsia.

